



IÑAKI ÁBALOS Y RENATA SENTKIEWICZ

Abalos+Sentkiewicz. Ensayos sobre Termodinámica, Arquitectura y Belleza

Nueva York, Barcelona: Actar Publishers, 2015.

(Lluís Ortega, ed.)

Idioma: castellano, inglés, chino.

480 páginas, 30 €

ALEJANDRO VALDIVIESO

Universidad Politécnica de Madrid

avaldivieso@gsd.harvard.edu

El crítico canadiense Sanford Kwinter, profesor durante años en la Graduate School of Design de la Universidad de Harvard –escuela a la que Iñaki Ábalos y Renata Sentkiewicz han dedicado intensamente los últimos años y ciudad desde la cual han completado su estructura profesional madrileña– venía a confesar hace unos años su debilidad por los arquitectos que escriben, insidiendo en que subyace en todos ellos una forma de pensamiento común, en la que el entendimiento de la arquitectura ya no puede reducirse a los edificios mismos. Partiendo de esta confesión y como primera aproximación al trabajo aquí reseñado, la edición se nos presenta como una experiencia arquitectónica incompleta, una cartografía complementaria de proyectos (diseños, obras, citas, textos, simposios, exposiciones, libros, ejercicios académicos...) donde la obra queda afortunadamente diluida, reforzando la sospecha de que el verdadero significado de la misma está no tanto anclado a contextos o situaciones específicas sino entre los hilos que la entretujan. Esta cartografía no

es sino una estructura de relaciones topológicas capaces de armar narrativas transversales entre los proyectos o los “garabatos”, “fantasmas” o “monstruos”, por citar algunas de las metáforas empleadas por los autores. Formato y contenido insisten en esta idea, en un libro fragmentado a su vez en otros cuatro que estructuran la edición, dotando de sentido lo re-presentado.

El primero de ellos (“somatismos”) insiste en la futilidad de considerar al sujeto, a la cultura y a la materia como categorías autónomas: ya no se persigue la disolución de los límites entre naturaleza y artefacto, sino que se asume la organización eco-sistémica de la ciudad como su punto encuentro. El sujeto –capaz de registrar las tensiones somáticas que los cuerpos experimentan y registran en sus relaciones con el medio– aparece como denominador común de todos los materiales desplegados, un conjunto de imágenes y metáforas que nos permiten entender la idea planteada: la historia de los macacos de Nagano contada por Salman Craig es el punto de arranque para entender la relación entre el entorno físico y la arquitectura a través del sujeto, del habitante, ya sea César Manrique en Lanzarote, los dibujados habitantes que simulan los espacios de las casas de Alejandro de la Sota en Alcudia o la pareja que, aparentemente distanciada y en otro contexto, el del *entorno bien climatizado*, habita la cúpula de J. Baldwin. Todos ellos aspiran a representar la belleza termodinámica.

El segundo (“Verticalismo”) desvela de nuevo la fascinación por el rascacielos y replantea el potencial ecológico, en tanto social, del programa en altura, a través de una nueva concepción energética del edificio –del tipo al prototipo– que atiende tanto a consideraciones culturales como técnicas, superando el ejercicio de metáforas empleado por la historiografía de la arquitectura moderna en relación a la máquina o la tecnología y dejando la cuestión lingüística en otro orden. Se trata de un discurso en sí mismo, siendo el rascacielos una excusa perfecta –como lo fue hace años en los estudios realizados sobre Le Corbusier y sus edificios en altura– para entender el giro termodinámico, entre la autonomía disciplinar y la instrumentalizada heteronomía: el verticalismo de Ábalos + Sentkiewicz insiste en el potencial social y ecológico del programa híbrido en altura.

El término “materialismo termodinámico” es empleado para nombrar el tercer *libro*, en alusión a aquellas idas y venidas entre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico. Si el sujeto había sido el protagonista del primer libro, será ahora el espacio, el medio –o los elementos que lo componen–, el que cobra significado y dote de sentido a los proyectos desplegados. Así y todo, centrarse ahora en el interior no es sino la posibilidad de construir una alternativa contemporánea al proyecto moderno que atiende tanto al comportamiento tectónico como termodinámico del espacio: frente a los “somatismos” del sujeto, se trata de entender la importancia del intercambio energético, es decir, la tasa de transferencia, ¿puede referirse al aire como material de construcción, por ejemplo, sin hacerlo en términos metafóricos, poéticos o fenomenológicos?

El proyecto termodinámico anticipa el entendimiento del espacio otorgando visibilidad a aquellas cuestiones que en España, por ejemplo, ya habían sido anticipadas en los setenta y ochenta –procedentes en parte de la tradición anglosajona– por parte de arquitectos como Fernando Ramón Moliner en sus, entre otros, *Ropa Sudor y Arquitecturas* (1980).

El último *libro* (“Ensamblaje de Monstruos”) vuelve a ser una excusa perfecta para insistir de nuevo en las dimensiones culturales y técnicas del rascacielos: preciso, preciado y precioso prototipo con el que experimentar una y otra vez y sobre el cual poder aplicar los principios termodinámicos tan nítida y sugerentemente descritos en esta edición. La complejidad de los programas compactos que lo acaban dotando de sentido, el *mixed-use hybrid*, sigue siendo en su trabajo –así se pudo ver no hace mucho, a finales de noviembre del pasado año 2016, en la Walter Gropius lecture dictada por Ábalos (“Architecture for the Search for Knowledge”) en la Universidad de Harvard, donde pudo emocionarse a los madrileños presentes y escuchantes, al mostrar varias páginas de la revista *Arquitectura* (número 290 de 1992) que incluían, entre otros, aquellos “monstruos” híbridos de Hans Kollhoff para la ciudad compacta de Atlanpole en Nantes– un actualizado laboratorio termodinámico, reinterpretado e ilustrado a través de los proyectos recientes de Ábalos+Sentkiewicz para la imaginaria contemporánea de la *posverdad*, frente a lo que ya habría que considerar como nuevas herramientas disciplinares, representadas en torno a lo paramétrico y lo digital.

Este conjunto de ensayos aborda el proyecto como medio capaz de reescribir las tensiones entre el sujeto y una nueva dimensión atmosférica –física, social, construida, controlada– del espacio, desplegando proyectos que anticipen la no distinción entre arquitectura y paisaje, entre naturaleza y artefacto; entre artesanía –a lo Sennett– y tecnología y, en definitiva, entre historia y vanguardia, como se encargan los autores –el arquitecto como editor– de insistir mediante un ejercicio recurrente de razonamiento inductivo a lo largo de todo el libro. Imágenes –conceptos– inicialmente no relacionadas y desplegadas las unas junto a las otras, haciendo convivir, por ejemplo, las casas patio de Mies con el *Grotto* de Buttes-Chaumont Park en París de Jean-Charles Alphand. De esta manera, además de mediante el empleo de taxonomías complementarias, se rehúye de una objetivación de la obra mediante descripciones de los proyectos como tales, así como de narraciones más o menos descriptivas de las formas de hacer –dejando entrever además una crítica radical a algunos ejercicios deterministas contemporáneos basados en procesos de optimización formal e ideológica– y mostrando una nueva experiencia que insiste en aquel concepto procedente de la arqueología que tanto les gusta decir a los autores: la “cultura material” de Abalos+Sentkiewicz se nos muestra aquí editada a base de fragmentos y materiales recombinados, capaces de desplegar las mediaciones técnicas y culturales establecidos entre ellos, y de actualizar el pensamiento de sus autores, superada ya la década de ejercicio profesional conjunto.